



Acceso a servicios COVID-19 Estrategias de afrontamiento negativas

Identificación de comunidades Mapeo de servicios Remisiones

 Venezuela

# Estrategia de respuesta comunitaria de Azul Positivo durante la pandemia de COVID-19 en Zulia

Entrevista a Yordy Bermúdez, Oficial de Monitoreo, Evaluación, Rendición de cuentas y Aprendizaje (MEAL) de Azul Positivo

Por Andrea Pacheco, Oficial de Protección de Oxfam

**YB:** Saludos, mi nombre es Yordy Bermúdez y formo parte del equipo Azul Positivo. En este momento me desempeño como coordinador de MEAL de Azul Positivo para el proyecto implementado con Oxfam.

**AP:** Muchas gracias, Yordy. ¿Cuál es el contexto en el que Azul Positivo ha desarrollado su estrategia de respuesta comunitaria a la pandemia de COVID-19 en las comunidades donde realizan estas acciones?

**YB:** En la actualidad estamos atendiendo seis comunidades en el estado de Zulia e implementamos unos talleres de formación para promotores y promotoras comunitarios en el área de salud. Uno de los módulos de este taller es “Realización de proyectos comunitarios”, enfocado en las necesidades e intereses de las comunidades atendidas en el contexto de la COVID-19. En este módulo se capacita a un grupo de personas (hombres y mujeres de distintos rangos de edad) para que sean ellas quienes planteen un objetivo y la problemática que está ocurriendo en sus comunidades y, posteriormente, propongan soluciones. Estas seis comunidades han hecho buenos aportes, y ahora están planteando estrategias para minimizar el impacto de la COVID-19 en su población.

**AP:** En ese sentido, Yordy: ¿Cuál es la situación de la pandemia en esas comunidades donde se está implementando la respuesta? ¿Se ha expandido el virus? ¿Cómo venían enfrentando las comunidades esta situación previamente a la implementación del proyecto?

**YB:** Aquí ha sido todo un reto bastante fuerte ya que a la situación de la pandemia de COVID-19 se suman otras situaciones como, por ejemplo, la falta de agua o el poco recurso con el que cuentan las personas para comprar el jabón, que es crucial para el lavado de manos. El no uso de las mascarillas también es otra situación que está aumentando el contagio en estas comunidades. Ante este hecho, en los módulos de capacitación que estamos brindando han surgido opciones y soluciones de las propias comunidades para minimizar el impacto. También debo mencionar la falta de combustible y, por otro lado, el factor político, ya que, acá en Venezuela, se está polarizando mucho a las personas y eso conlleva que podamos ser tildados de “enemigos”. Esto ha significado un reto que debe mitigarse en la situación de las comunidades. Poco a poco hemos ido haciendo frente a estos líderes políticos y hablando con ellos. Les hemos dado a conocer que nuestra posición no es política, que nuestra tarea es apoyar y aliviar la situación que están viviendo las comunidades.

**AP:** ¿En qué parte del estado de Zulia se encuentran ubicadas estas comunidades? ¿Cuál es la realidad del estado de Zulia considerando que hace pocas semanas era el foco de las infecciones a nivel nacional? ¿Cómo está esa situación ahora?

**YB:** El estado de Zulia se encuentra dividido en cuanto a la flexibilización y la cuarentena. Hay municipios que son fronterizos con Colombia y Venezuela, lo que es visto como una puerta de entrada para personas contagiadas de COVID-19 provenientes de Colombia. En esos municipios existe lo que llamamos una cuarentena radical, en la que hay restricciones para el desenvolvimiento de las personas en su quehacer diario. Azul Positivo está en Maracaibo, y actualmente tenemos flexibilización hasta las 5 de la tarde y podemos trabajar un poco más. Una de las comunidades en las que trabajamos queda en el municipio de San Francisco y otra en Mara, donde hemos tenido el mayor número de retos y los líderes oficialistas nos ven como una amenaza. Sin embargo, les hemos hecho saber a estas personas cuál es nuestro trabajo y hemos logrado establecer relaciones con instancias del estado de Zulia, como la Coordinación Regional de Salud. Hemos trabajado también con policías comunales, de la mano de algunos alcaldes, lo que nos ha permitido permanecer en varias comunidades porque esos líderes oficialistas ya no nos ven como una amenaza. Ven que no estamos a favor de ellos, pero tampoco en contra. Nuestro equipo ha mantenido el principio de que hay que trabajar por la gente, sea quien sea: sean rojos, sean azules, sean verdes..., hay que trabajar por la gente.

**AP:** Hablando un poco más del contexto, Yordy: ¿Cuáles serían las principales problemáticas que enfrentan hoy el pueblo zuliano y las comunidades que ustedes atienden para prevenir la COVID-19? Hablaste un poco del agua, pero, en el caso de las comunidades donde ustedes están, ¿hay agua? Hablaste también de la gasolina: ¿Cómo está haciendo Azul Positivo para trasladarse y brindar el apoyo a las comunidades?

**YB:** En cuanto al contexto comunitario, hemos visitado algunas comunidades donde las personas caminan distancias bastante largas para obtener agua. Hay personas que se ven obligadas a decidir entre comprar un jabón o un paquete de harina, por ejemplo, o un kilo de arroz. Generalmente, las personas optan por comprar alimentos. El combustible ha sido todo un reto, ya que está cada vez más escaso y eso aumenta la especulación. La gasolina se consigue a un costo alto, y cada vez se exige más el pago en dólares en efectivo. En la oficina, el personal está viniendo solo cuando es estrictamente necesario, porque el transporte público es cada vez más ineficiente y va muy lleno, lo que conlleva más contagios porque no se aplica el distanciamiento. Entonces, no ponemos en riesgo al personal ni a las personas que hacen vida acá en la organización.

En las comunidades tratamos de tener todos los implementos de bioseguridad, ya que en todas ellas hay al menos un caso de COVID-19, bien sea identificado o asintomático. Cuando vamos a una comunidad, tratamos de aprovechar al máximo el tiempo y, si es posible, vamos en grupos de tres o cuatro para atender al mayor número de personas posible. Pero sí se está haciendo el trabajo, sí se puede hacer.

**AP:** Me llama la atención que plantees lo del efectivo en dólares cuando, en realidad, la moneda vigente es el bolívar: ¿Puedes contar más sobre este proceso de circulación del dólar?

**YB:** Oficialmente, el Estado no reconoce esta circulación, pero hay municipios aquí en el estado de Zulia donde se mueve no solo el dólar, sino también el peso colombiano. Conseguir moneda venezolana es un reto porque no se consigue efectivo, y quien lo tiene, sabe que su valor cada día es menor. Si vas a ahorrar, la opción es tratar de hacerlo en dólares o de forma digital (en dólares), porque la inflación se come día a día los ahorros en bolívares. La gente está optando por ahorrar en dólares, pero cada vez es más difícil obtenerlos en efectivo, que es lo que se está moviendo en gran parte del estado de Zulia.

**AP:** Y, en las comunidades donde ustedes se encuentran, ¿cuáles son los medios de vida tradicionales?, ¿en qué trabajan las personas y cómo están enfrentando esta situación ante un sueldo que se mantiene en bolívares?

**YB:** Ese tema ha sido bastante fuerte en las comunidades. En dos comunidades cercanas al foco principal de la COVID-19, el conocido Mercado de Las Pulgas de Maracaibo, la mayoría de las personas trabajaba allí de manera formal o informal. El mercado estuvo mucho tiempo cerrado, y eso generó situaciones fuertes en los hogares porque su sustento dependía de él.

Hay otras comunidades donde la forma de afrontar la falta de medios de vida es entrar en el lago (que se encuentra en el centro de Maracaibo). Con una canudita [caña artesanal de pescar] e hilos, la población se ha visto obligada a pescar artesanalmente, rezándole a Dios para sacar algo que comer.

Otras personas se han visto obligadas a sacar tierra del fondo del lago y secarla al sol para venderla a quienes quieren construir, aunque la construcción está prácticamente paralizada en el estado.

Ha sido un reto, la situación ha sido muy fuerte y ha dificultado que las personas puedan acceder a un ingreso económico. Si deciden colocar un negocio en su casa, deben usar medios digitales porque no hay efectivo. Pero esto también es desafiante, ya que la mala señal telefónica y los apagones son recurrentes e impiden acceder fácilmente a esas transferencias electrónicas.

La gente vende tortas, galletas..., y todo ya en dólares, porque la moneda venezolana prácticamente no circula en el estado. Hay comercios donde no se puede pagar en bolívares. En el transporte, por ejemplo, hay compañeros y compañeras de trabajo que han pagado entre dos y tres dólares para poder llegar a la oficina. El precio del combustible hace que el transporte se minimice, y esto lleva a que el poco que hay (no formal) cobre en dólares. La escasez de transporte te obliga a pagarlo en dólares.

Ir a un banco a sacar efectivo significa sacar una cantidad muy limitada de dinero, 300.000 bolívares (menos de 1 dólar), que no alcanza para pagar un pasaje para regresar a casa. Los cajeros automáticos de los bancos no funcionan porque no hay efectivo. La gente ya no está yendo a los bancos si no es a abrir alguna cuenta o resolver algún problema, pero no a buscar efectivo. Por eso hay que buscar a quien vende dólares.

**AP:** Para culminar sobre el contexto: ¿Puedes darnos una impresión del contexto diferenciado de las mujeres y niñas en medio de esta crisis? Hemos visto que existen diversas medidas de afrontamiento, como la pesca artesanal, la extracción de material para construcción: ¿Qué hacen las mujeres para enfrentar esta situación?

**YB:** Existen varias formas. Por ejemplo, en una familia tradicional constituida por mamá, papá e hijos e hijas, un hombre mayor no cumple el perfil laboral, la fuente de trabajo para ellos es limitada. Las mujeres se ven obligadas a trabajar por comida en la limpieza de hogares, la limpieza de patios, etc. Acá en la ciudad, se ve algo actualmente que es "el barrido manual", en el que la mayoría de la mano de obra son mujeres. Las mujeres se ven obligadas a trabajar en el barrido, pero el sueldo no equivale ni siquiera a un dólar semanal. El Estado les brinda una bolsa de comida que solo tiene cuatro productos, en su mayoría carbohidratos. Se está trabajando por comida, esa es la realidad actual.

Una forma de afrontamiento es que las mujeres han ampliado un poco sus esquemas de trabajo. También hemos visto situaciones donde mujeres y niñas son explotadas sexualmente y se ven obligadas de realizar actos sexuales por comida, para poder sobrevivir.<sup>1</sup>

**AP:** Sobre esta situación del sexo por comida: ¿Cuáles son los riesgos asociados que han identificado?

---

<sup>1</sup> Las crisis obligan a las personas a adoptar diferentes mecanismos para asegurar su supervivencia. A veces, esos mecanismos son perjudiciales para ellas mismas y para otras personas. La explotación sexual mencionada en este párrafo es uno de esos mecanismos de supervivencia negativos.

**YB:** Actualmente estamos realizando pruebas de despistaje de VIH y sífilis, y hemos diagnosticado a jóvenes de diferentes edades. Hemos diagnosticado a muchas mujeres, bien sea porque están explotadas sexualmente o, a veces, porque tienen hijos y están en relaciones tóxicas con hombres que asumen abiertamente que mantienen relaciones con varias mujeres (aunque esto es cada vez más difícil, se han visto casos). Los riesgos pueden ser la transmisión de una enfermedad sexual o un embarazo no deseado.

**AP:** Hemos visto un panorama del contexto y las necesidades existentes. Ahora me gustaría saber o conectar con lo que comentabas al principio sobre las seis comunidades donde están brindando una respuesta integral. Sabemos que Azul Positivo tiene un enfoque de compromiso y de centralidad del trabajo en las comunidades: ¿Cómo desarrollan esta estrategia?

**YB:** Hace mucho tiempo, nuestra estrategia de trabajo era empezar por identificar a alguna persona en la comunidad. Llegábamos saludando y preguntando si había algún líder comunitario o alguien a quien se identificara como líder, para que, a su vez, él o ella convocara a un grupo de personas activas en la comunidad. Actualmente nos apoyamos en las estructuras establecidas, como son el CLAP,<sup>2</sup> los consejos comunales o líderes de calle. Digamos que ya hay una estructura establecida, lo que facilita el trabajo de identificación porque no podemos desligar a estos líderes de las estructuras consolidadas. Si lo hacemos, podrían considerarnos “opositores” o personas no gratas. Nos apoyamos en la estructura que ha formado el Estado o en algunas que cuentan con líderes identificados. Por ejemplo, hay una comunidad donde hace un tiempo había una líder negativa [dirigía acciones delictivas], pero actualmente esta se ha reinsertado en la sociedad y es una líder positiva que nos ayuda a identificar a las personas más vulnerables.

Realmente no podemos desligarnos de las estructuras preestablecidas de acuerdo al perfil que estamos trabajando. Por ejemplo, con el trabajo en salud, contactamos con los “Barrio Adentro”, los consultorios populares; y en el ámbito de la alimentación, nos vinculamos con líderes que trabajan en programas de alimentación del Estado.

Este trabajo es también una forma de mitigar algunos riesgos. Cuando empezamos a trabajar con líderes ya identificados por el Estado, se nos percibe como actores aliados y no competidores. Esto reduce los riesgos, ya que, si alguna persona líder externa a la comunidad pone en duda nuestro trabajo, son los y las líderes comunitarios quienes defienden nuestro trabajo y argumentan que no representamos ningún riesgo para el trabajo que quiere hacer el Estado.

**AP:** Hay una fase inicial en la que identifican o “diagnostican” la situación de la comunidad: ¿Cómo realizan esta tarea?

**YB:** Empezamos identificando las estructuras que funcionan por sector, las instituciones (ya sean de salud, de seguridad o religiosas) presentes en la zona, lo que nos permite tener una “radiografía” de cómo está constituida la comunidad. Primero identificamos a los aliados, las instituciones que pueden servir al proyecto o enriquecerlo. Esta radiografía nos facilita, por ejemplo, saber dónde dirigirnos si tenemos una situación de seguridad, dónde atender una emergencia en salud o dónde están las intendencias, las jefaturas, etc. y, de acuerdo con eso, realizar el trabajo. Tenemos como aliados a personas líderes comunitarias, pero también a personal médico y al policía de la caseta de la comunidad. Por ejemplo, si vamos a entregar algún apoyo, como medicamentos o insumos, se solicita ayuda a las autoridades locales para evitar desórdenes y malos entendidos. La idea es crear confianza incluyendo a estas personas que trabajan en la comunidad y, a la vez, se garantiza que el trabajo sea más efectivo.

---

<sup>2</sup> Comités Locales de Abastecimiento y Producción, forman parte de la política gubernamental en materia de seguridad alimentaria.

**AP:** ¿Cuál es el esquema de trabajo de los promotores y promotoras comunitarias?

**YB:** Tenemos tres esquemas. En dos comunidades, uno de los promotores vive cerca y conoce a las personas líderes de esas comunidades. Tenemos otra comunidad a la que nos trasladamos y en la que estamos formando a aliados en el terreno. Y, además, empezamos a formar líderes dentro de las comunidades. Esas personas ya están identificadas, pero las formamos en lo que nuestra organización conoce porque consideramos que el proyecto puede funcionar mientras estamos, pero queremos dejar las capacidades instaladas (en salud sexual, alimentación, prevención y protección frente al COVID19) en el momento de salir de la comunidad. También queremos dejar personas líderes formadas en temas como la prevención de enfermedades de transmisión sexual o la elaboración de proyectos. Utilizamos distintos esquemas de trabajo con los promotores y promotoras, y actualmente nos trasladamos entre dos o tres personas para atender cada una de las seis comunidades.

**AP:** ¿Con qué frecuencia van a las comunidades? ¿Cómo se realizan los seguimientos y apoyos a esas comunidades?

**YB:** Depende. Generalmente, el compañero o compañera que vive cerca de las comunidades a las que atiende va entre dos o tres veces por semana. En el caso de otras comunidades a las que toca trasladarse más tiempo porque vamos a otro municipio, vamos una vez por semana o cada 15 días. Hay otro promotor que está yendo a la comunidad una o dos veces por semana. Y, a otra comunidad vamos una vez por semana o cada 15 días, por el problema del combustible que tenemos.

Si tenemos que recolectar datos o planillas, hemos capacitado a líderes comunitarios para que sean esas personas quienes recolecten esta información. Así, cuando llegamos, profundizamos en el caso, pero ya tenemos la información básica. Fortalecemos a estos puntos focales de las comunidades para que, cuando vayamos, el trabajo esté adelantado.

**AP:** ¿Cómo resumirías las iniciativas que han tomado en estas comunidades? Por ejemplo, cuéntenos más sobre las redes comunitarias con las que están trabajando: ¿Cómo es este proceso de integrar a la comunidad en su propia protección? ¿Cómo ha sido ese acercamiento o su receptividad cuando se les plantea que son ellas las que tienen en sus manos emprender los proyectos de acción comunitaria?

**YB:** Ha sido interesante porque para las personas es muy importante sentirse parte de algo. Hacerlas parte de una red, hacerlas parte de un equipo, las mueve a ser proactivas y a dar un poco más, a ser parte de la solución. Aquí, lamentablemente, el sentido de pertenencia se ha ido perdiendo, pero decirles que su grupo puede tener un nombre o un logo es una motivación enorme para ellas, porque así ya las identifican. El trabajo ha avanzado solo un 25%, pero la gente ya nos reconoce y dice, por ejemplo: "Aquel se está capacitando". Esos puntos focales ya derivan casos para que la gente vaya a solicitar ayuda. Ha sido una experiencia muy buena en las comunidades, ha sido fenomenal formar a personas que se van a quedar empoderadas. Aunque Azul se vaya de su comunidad, ahí van a quedar esos líderes y lideresas.

**AP:** ¿Cuáles han sido los aprendizajes de este enfoque comunitario? ¿Qué tipo de recomendación o puntos de apoyo brindarías a quienes puedan leer sobre esta forma de trabajo?

**YB:** El aprendizaje más importante para mí ha sido que en las comunidades hay talentos. Hay que trabajar con los talentos que nacen en las mismas comunidades, que son quienes ponen la pauta, marcan el ritmo y dicen cómo deben ser los proyectos. No podemos llegar a imponernos o a creernos mejores, cuando, en realidad, las comunidades dan muchos aportes desde sus estructuras. Escuchemos a las comunidades, escuchemos con qué talento cuentan o dejemos que sean ellas las que pongan la pauta, que hagan gran parte del trabajo. Porque eso de llegar y dar cosas o plantear ideas que de pronto no entran en las necesidades e intereses de la población, eso no funciona. Creo que hay que escuchar, hay que identificar y hay que trabajar de la mano con las personas que hacen vida en la comunidad.

En mi experiencia tengo muchas anécdotas. Hace más de 12 años que estoy en la organización, y te puedo decir que nos sorprenden los talentos que surgen. A veces vemos a una persona muy callada o poco participativa y, cuando cerramos el taller, descubrimos un líder o lideresa natural con gran capacidad de trabajo y efectividad. Mi recomendación es: "Escuchen, escuchen a las comunidades. Que sean ellas parte de la solución porque, a veces, vamos con una solución que no es tal. Aunque vayamos con las mejores intenciones, podemos incluso hacer algo que causa daño. Que sean las comunidades las que identifiquen lo que se puede hacer, porque son ellas las que saben mejor cuáles son las necesidades y cómo atenderlas".